

El Museo Casa de la Moneda, en conjunción con la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, rinde homenaje al mundo ferroviario con esta exposición que realiza un amplio recorrido por su historia y sus manifestaciones en el arte.

A los grabados de diversos artistas internacionales, que nos dan una amplia visión del devenir del ferrocarril desde sus comienzos, se unen unas magníficas esculturas de Diego Canogar, Marta Sánchez Luengo, Julio López Hernández y Antonio López, quien fuera galardonado en 1992 con el prestigioso premio Tomás Francisco Prieto, que anualmente otorga la Real Casa de la Moneda.

Junto a las obras citadas, se muestran maquetas de infraestructuras ferroviarias, de antiguas locomotoras y modernos trenes, que nos dan noticia de los progresos de este medio de transporte, desde el vapor a la alta velocidad.

Completa la exposición una selección de sellos de correo y billetes de banco, españoles y de otros países; deuda ferroviaria, monedas conmemorativas, medallas, planchas de grabado, lotería nacional y dibujos, todos ellos relacionados con el ferrocarril y, en su mayor parte, obras de los grabadores y diseñadores de la Real Casa de la Moneda, que hoy forman parte de las colecciones de su Museo.

Isabel Encinas, Museo Casa de la Moneda

ACTIVIDADES DE LA EXPOSICIÓN

Mesa redonda: "El ferrocarril y su revolución en el tiempo, las comunicaciones y la cultura"
18 de mayo · 18 h.

Concierto: "¡Mucho swing y jazz fusión!"
Big Band y A.S. Group del Conservatorio Superior de Música Arturo Soria
25 de mayo · 19h.

Descarga gratuita del catálogo de la exposición:
www.museocasadelamoneda.es

Museo Casa de la Moneda

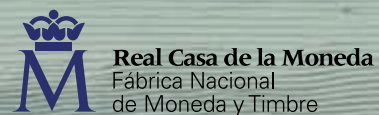
C/ Doctor Esquerdo 36, Madrid
Metro: O'Donnell y Goya

Martes a viernes de 10:00 a 20:00h.
Sábados, domingos y festivos de 10:00 a 14:30h.
Lunes cerrado

Entrada gratuita

www.museocasadelamoneda.es
915 666 544 museo@fnmt.es

ORGANIZAN



EL ARTE DEL GRABADO Y EL FERROCARRIL DEL SIGLO XIX AL XXI

27 de abril - 11 de junio de 2017



EL FERROCARRIL Y SUS INICIOS

Viajar en tren es ganar otra panorámica del mundo. Una nueva perspectiva de las cosas, del paisaje, de la gente, de la luz. El ferrocarril (ya nadie dice ferrocarril) llegó a mediados del siglo XIX como revolución y se instaló en el siglo XX como futuro. Ahora, en el XXI, lo tenemos como normalidad y, a ratos, como nostalgia. A través de la ventanilla de un tren uno entiende el tiempo de otro modo. Principalmente, su tiempo. El propio. El de sí mismo. El tren invita a una extrañeza de pasos a nivel y de jóvenes que se fugan. De fugas y reencuentros. De instantes donde se consuman los pequeños pensamientos y las grandes aventuras de formato doméstico.

El tren es una forma de estar solo. Qué bien lo supo expresar en su pintura Edward Hopper. Y cómo intuyó el poeta William Wordsworth que el mundo ya era otro cuando una máquina se

bondades de viajar en tren. De ahí esa condición generadora. De ahí que en el arte tenga un sitio propio. No como ornamento, sino como lugar donde ocurren cosas o invita a que sucedan.

El tren también es una estafeta de belleza. En los grabados, en la pintura, en sellos, en monedas. Hay una ritualización icónica porque de algún modo hay una liturgia y una certeza de que decir tren significa avance, expedición, camino por hacer. Un tren no exige, sino que dispensa. Y de ahí nuestra fascinada gratitud. Nuestra condición de volver por un rato al centro de algo, quizá de nosotros, como cuando niño mirabas a través del cristal que el mundo se movía. Aunque en verdad eras tú.

Antonio Lucas, periodista y poeta

VEHÍCULOS FERROVIARIOS Y GRANDES OBRAS DE INGENIERÍA



Ferrocarril Aéreo, sistema Mejos, s. XIX

A lo largo del tiempo, los sistemas ferroviarios han evolucionado desde la tracción animal, pasando por las locomotoras de vapor con su impresionante desarrollo, hasta las actuales técnicas de tracción eléctrica que hoy consiguen que

un tren de Alta Velocidad pueda circular a más de 500 km/h.

Este desarrollo ha sido posible gracias al progreso de la tecnología que ha permitido a los Ingenieros calcular los conjuntos mecánicos de los vehículos y las vías que los sustentan, capacitándolos para soportar los enormes esfuerzos dinámicos que se producen. Así mismo los avances en la electrónica de potencia y la informática de control están posibilitando el diseño de motores eléctricos muy fiables, de gran potencia y reducido tamaño.

Desde un punto de vista estético, los vehículos ferroviarios también han ido cambiando de aspecto a medida que aumentaba la velocidad. Casi siempre, los Ingenieros que los han proyectado, han conseguido resultados de gran belleza como los que aquí se reproducen.

La función social del ferrocarril desde sus inicios, también ha influido en su estética, desde los más lujosos coches de viajeros de la alta sociedad que coexistían con otros mucho más humildes, hasta la actualidad, donde esas diferencias no existen.

Puentes y viaductos han sido objeto de la mirada artística de pintores y grabadores como se muestra en esta exposición, en la que se puede apreciar la evolución de su belleza, desde la robustez hacia la esbeltez, gracias también al perfeccionamiento en la técnicas de cálculo y en el aumento de la resistencia de los materiales utilizados con los que los Ingenieros Civiles resuelven soportar grandes cargas y esfuerzos dinámicos con estilizadas construcciones.

En las estaciones ferroviarias los Arquitectos, basándose en las preferencias estéticas de cada época y en el entorno cultural de su ubicación, han creado durante estos dos siglos, auténticas obras de arte con las que han conseguido importantes premios y reconocimiento.

Esta exposición muestra que, aquello que los Ingenieros y los Arquitectos han proyectado y construido para el desarrollo de la función básica del ferrocarril, el transporte de personas y mercancías, atesora tal belleza que ha atraído el interés y la visión de los Artistas.

El ferrocarril, sus estaciones, sus paisajes siempre han invitado a la imaginación y a la creación. His-

torias vitales de futuro en cada llegada, historias románticas en cada partida, recuerdos, ilusiones, desengaños, literatura, cine, artes plásticas. Arte y tecnología se conjugan en torno al mundo ferroviario. Es la vida cotidiana del ferrocarril.

Julio Fuentes Losa, Dr. Ingeniero Industrial y Catedrático Emérito de la UNED

25 AÑOS DEL AVE – ALTA VELOCIDAD ESPAÑOLA



Sello de correo. Hoja bloque. 2000. MCM

Hace 25 años la alta velocidad irrumpió en la vida de millones de personas a través de la línea Madrid-Sevilla. Apareció un modelo de tren que unía lo mejor del avión y del transporte terrestre. De pronto las estaciones se llenaron de un público fascinado y las distancias comenzaron a medirse en tiempo en lugar de kilómetros.

La gente podía trabajar en Madrid y vivir en Ciudad Real. Estudiar en Puertollano y asistir al Real Conservatorio de Música de Córdoba. Tener su sede central de la empresa en Madrid y visitar con asiduidad a su delegación territorial en Sevilla. Y el fin de semana todos estos viajeros de días laborables se convertían en amantes del turismo interior.

Con el paso del tiempo los trenes se han multiplicado y con ellos los viajeros...

Antonio López, periodista

VIAJEROS AL TREN

De mis viajes, son tantos mis recuerdos.... Las estaciones con parada y fonda, en donde con tiempo sobrado todo el mundo comía deprisa, pendiente del aviso: ¡Señores viajeros, al tren!, que les parecía oírlo a cada instante. Y en cada estación el pregón de una especialidad regional. En el norte, al llegar a El Escorial, las pastillas y bombones de la fábrica de Matías López, en Las Navas del Marqués, un botijo de leche... Por el mediodía, las almendras de Alcalá, los bizcochos de Guadalajara. Por otras líneas, las navajas y cuchillos de Albacete, las tortas de Alcázar...

Jacinto Benavente, escritor



Hacia la playa, s. XIX

ESCENAS CURIOSAS DEL FERROCARRIL

El ukiyo-e es una técnica xilográfica cultivada en Japón a partir del siglo XVI cuyos temas clásicos eran el paisaje, el teatro y el ocio. Su producción seriada hizo que los grabados fueran asequibles y de ahí su popularidad. En su empeño de ofrecer temas de actualidad, autores reconocidos como Utagawa Hiroshige III o Kunitera II atendieron la aparición del ferrocarril. Toyohara Kunichika es un buen ejemplo de enlace entre un tema tradicional, los actores, y uno moderno, el tren.

El nuevo medio de transporte se convirtió en un importante símbolo de la apertura a occidente de la restauración Meiji, y los ukiyo-e sobre su inauguración y primeros años, no sólo se centran en los trenes y las estaciones, sino que reflejan su vínculo con otros medios de transporte y el cambio social que supuso para los ciudadanos.

Jordi Font-Agustí, escritor



Cinco actores de teatro y una locomotora de vapor, Toyohara Kunichika, 1871

OTRAS VISIONES

Para las Bellas Artes, el ferrocarril supone un atractivo reto. La plasmación de este vanguardista medio de locomoción, que convierte al artista, en un reportero del momento que le ha tocado vivir, aunando la contemporaneidad del arte y la ingeniería.

José Miguel Palacio, artista plástico.



Sello de correos. Juguetes. 2015. MCM